



ANIVERSARIO

ISSN 0798-1171

Depósito legal pp. 197402ZU34

Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa



REVISTA DE FILOSOFÍA

***PRÁCTICAS SOCIALES Y PENSAMIENTO
TRANSFORMADOR: CONSIDERACIONES
EPISTÉMICAS Y ÉTICO-POLÍTICAS
ACTUALES***

Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

Nº 101
2022 - 2
Mayo - Agosto

Revista de Filosofía

Vol. 39, N°101, 2022-2, (May-Ago) pp. 24 - 37

Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Emociones generadoras de creencias y devoción a las imágenes religiosas: un análisis desde la neurociencia y la filosofía

Emotions Generators of Beliefs and Devotion to Religious Images: An Analysis from Neuroscience and Philosophy

Macarena Lascevena Norambuena

ORCID: <https://Orcid.org/0000-0002-1073-5428>

Universidad Católica del Maule - Chile

Macarenalicanten2015@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6658466>

Resumen

Las emociones juegan un rol fundamental en la regulación de la vida del ser humano. Así como son las imágenes religiosas para las personas creyentes, independientemente de la fe que se profesa. El artículo que sigue busca identificar las creencias y emociones que motivan a los creyentes a rendirle devoción a las imágenes religiosas. A través del planteamiento del Neurocientífico Antonio Damasio y desde los postulados de las emociones cognitivo – evaluativa, de la filósofa Marta Nussbaum. Además, se espera contribuir al reconocimiento del ser humano en su contexto religioso desde las diversas áreas del conocimiento del siglo XXI.

Palabras Clave: Emociones; Creencias - Devoción; Imágenes Religiosas; Neurociencia; Filosofía.

Abstract

Since ancient times, the many cultures have captured their religious beliefs and devotions in images, regardless the faith they profess. Because of it, they question themselves, seek answers and express their afflictions, joys and hopes. However, there is still a gap of knowledge that allows explaining the emotional connection that originates in believers to pay devotion to religious images. Considering that emotions play a fundamental role in human actions and decisions. Therefore, the article that follows has set out to identify the beliefs and emotions that motivate believers to pay devotion to religious images. This, through the approach of the Neuroscientist Antonio Damasio and from the postulates of cognitive-evaluative emotions of the philosopher Marta Nussbaum. Hoping thus, to contribute to the recognition of the human being in their religious context and, at the same time, to the reflection by man in the search for meaning from the various areas of knowledge (Anthropology, Psychology, Sociology, among others) of the 21st century.

Keywords: Emotions; Beliefs-Devotion, Religious Images; Neuroscience; Philosophy.

Recibido 08-03-2022 – Aceptado 11-06-2022

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Introducción

Desde los tiempos ancestrales las diversas culturas han representado en imágenes todo aquello que le daba sentido a su vida, lo mismo en su dimensión religiosa, han buscado desde los primeros siglos plasmar su fe y devoción. En este contexto, el Concilio de Nicea (787) validó la devoción a las imágenes sagradas enfatizando que: *“No se trata de una adoración de la imagen, sino de una veneración de quien en ella se representa.”*¹

A si pues, se vislumbra que los iconos religiosos para las personas creyentes son de gran relevancia, independiente del contexto y la fe que se profesa, pareciera ser, que para ellos son mucho más que un símbolo representativo. No obstante, no se ha encontrado un marco de trabajo que permita explicar desde una mirada epistémica la conexión emocional que originan en los creyentes rendir devoción a las imágenes religiosas. Si bien, en la actualidad existen estudios que versan sobre la importancia de las emociones para el desarrollo humano, desde diversas disciplinas del conocimiento tales como: a) *“Anatomía de las Emociones”*, de Alejandra G. Ramón; Inés Jimm (2021) Literatura; b) *“Las Emociones”* de Azucena García Palacios (2019) psicología, c) *“Genética de las Emociones”* de Antonio Alcalá Malavé (2015) medicina entre otras. Aún se percibe, como se ha mencionado anteriormente, un vacío de conocimiento que permita explicar desde una perspectiva emocional el fenómeno religioso. Esto ha traído consigo la falta de comprensión, de ciertas expresiones que adopta el creyente para manifestar su devoción a un icono religioso.

Por lo anterior, la pregunta orientadora que regirá esta investigación cualitativa alude a lo siguiente: ¿Como influyen las emociones ante la elección y seguimiento devocional a las imágenes religiosas? así pues, este estudio fenomenológico se ha planteado como objetivo: Identificar las emociones y creencias que motivan a los creyentes a rendirle devoción a las imágenes religiosas. Esperando a la vez, contribuir al reconocimiento del ser humano en su dimensión religiosa; complementando así, la discusión por el hombre en la búsqueda de sentido. Por consiguiente, dicha investigación cobra relevancia en la medida que se levanten reflexiones desde las diversas áreas del conocimiento, en función al rol que juegan las emociones, en la opción devocional de las personas creyentes en una imagen religiosa determinada.

Ahora bien, en lo que sigue de este artículo se espera dar respuesta a lo planteado a través de la neurociencia, siguiendo el planteamiento de la teoría Adaptativa – cognitiva del neurocientífico Antonio Damásio y desde los postulados de las emociones cognitivo – evaluativa, de la filósofa Marta Nussbaum. Postulando encontrar cierta conexión entre las emociones y las devociones a las imágenes religiosas, forjado a la vez, planteamientos nuevos para futuras investigaciones sobre el reconocimiento y comprensión del hombre del siglo XXI. Por lo cual, dicha investigación se desarrollará en tres apartados. El primero analizará las emociones desde la mirada de la neurociencia y la filosofía, en un segundo apartado se

¹ Editrice vaticana. (2005). Catecismo de la Iglesia Católica compendio. Roma: Librería Editrice vaticana. P.107.

buscará comprender las fases de las emociones según postulados de los autores mencionados, en un tercer apartado se comprenderá las creencias religiosas desde una mirada de la neurociencia, teología y filosofía, finalizando con un apartado de conclusiones.

1.- La emoción desde la mirada de la neurociencia y la filosofía:

Las emociones están presentes cotidianamente en los seres sintientes, de aquí, que la neurociencia, busque explicar las bases biológicas de las emociones y lo esencial que es para la vida humana, como ente regulador; racional y decisorio, de la vida moral y política de los seres humano.²

En este contexto, Damásio explicó: *“Las emociones son acciones o movimientos, muchos de ellos públicos, visibles para los demás pues; se producen en la cara, en la voz, en conductas específicas.”*³ Así pues, se respalda que las emociones son visibles a simple vista por los “otros” mediante el modo más longevo de comunicación; el lenguaje corporal que, en su impronta de informar circunscriben expresiones faciales y corporales, es decir, todo lo que conscientemente no se puede decir verbalmente, la emoción, busca la manera de hacerlo, usando al cuerpo como instrumento. Por consiguiente, *“Las emociones son reacciones corporales básica de los seres sintiente con la capacidad innata para resolver de manera autónoma los problemas básicos de la vida”*.⁴ Esto quiere decir, que las emociones no solo buscan la manera de expresarse, sino también, cumplen la función de proteger al ser humano ante cualquier situación anómala que sea vea expuesto, ya sea, positiva o negativa, dicho de otro modo, las emociones están constantemente preparando, implícitamente al ser humano para la *“sobrevivencia.”* Además, Damásio precisó: *“La emoción cumple la función de equilibrar los estados físicos, químicos y emocionales, en este proceso de la vida, lo que conlleva a un estado de bienestar.”*⁵

Ahora bien, en este contexto, las emociones son las encargadas de atribuir al ser humano capacidades de Autorregulación en el ámbito físico, emocional y social, por lo que, las emociones, en este desempeño otorgarían un estado de plenitud. Así pues, para el neurocientífico el rol principal de las emociones es consentir de habilidades adaptativas al ser humano y, a la vez, colaborar en la resolución de conflictos en los problemas básicos de la vida, considerando que estos, son parte de la existencia humana. Aun así, las emociones están dispuestas a salvaguardar en la contingencia la dignidad humana.

No obstante, para Nussbaum las emociones tienen un proceso cognitivo – evaluativo; es decir, están vinculadas a experiencias fenomenológicas y ontológicas las cuales

² Damásio (2009) para explicar la importancia fenomenológica de las emociones como la encargada de la regulación automatizada de la vida, acopió el término “Homeostasis” al que también denomina “la máquina homeostática” comprendiéndose como: “Reacciones fisiológicas coordinadas y bastantes automáticas que mantienen el equilibrio interno de un organismo. (p.34).

³ Antonio Damásio. (2006). En busca de Spinoza: Neurobiología de la emoción y los sentimientos. España: Critica (Grijalbo Mondadori). P.32.

⁴ Antonio Damásio. (2006). En busca de Spinoza: Neurobiología de la emoción y los sentimientos. España: Critica (Grijalbo Mondadori). P.34.

⁵ Antonio Damásio. (2006). En busca de Spinoza: Neurobiología de la emoción y los sentimientos. España: Critica (Grijalbo Mondadori). P.56.

determinan la naturaleza humana, cuya consistencia está basada en creencias, recuerdos, imaginación, estados de ánimos, incidencias culturales, educación, carencias entre otras.

A tenor de lo anterior, las emociones impulsan a la acción humana, considerando que este “actuar” está ligado, por una parte, a su propia historicidad la cual se construye constantemente dentro de un marco espacio temporal y, por otra, a su experiencia inmanente, ambas, aportan al argumento en que cada persona, ve o percibe el mundo que lo rodea. En relación a lo expuesto, Nussbaum sostuvo: “*En la emoción reconocemos nuestra propia pasividad frente a los sucesos incontrolados de la vida.*”⁶

Por otra parte, Nussbaum explicó: “*Las emociones son una forma de juicios valorativo que atribuye a ciertas cosas y personas fuera del control del ser humano una gran importancia para el florecimiento⁷ del mismo⁸.*” Ahora bien, comprendiendo que cada persona es un fin en sí mismo (a), dotado (a) de capacidades cognitivas, fenomenológicas y ontológicas, que lo fundamentan como un ser situado en el mundo, y en este estar en el mundo, las emociones, apoyan el reconocimiento de su propia esencia como seres individuales, sintientes y vulnerables. Ahora bien, adicionalmente, a este reconocimiento, las emociones permitirían a que el ser humano desarrolle su propia esencia o florecimiento humano, es decir, alcanzar una vida plena independiente de los acontecimientos que lo circundan. Sin embargo, esto no lo exime de situaciones adversas provocadoras de aflicción. Sino más bien, lo conducirían a redireccionar su satisfacción emocional a un objeto determinado, que en este estudio serían las imágenes religiosas, otorgándole un juicio de valoración emocional; proyectando en tal “objeto” la obtención de un bienestar emocional o Ataraxia; tranquilidad del alma.

No obstante, hay que considerar la variable que la búsqueda del bienestar puede caer en subjetividades adaptativas, en la medida que su funcionalidad depende de la interrogante que el ser humano se plantee para otorgar tranquilidad y sentido a su vida, a modo de ejemplo una interrogante podría ser: *¿Que necesito para que mi vida alcance el florecimiento o estabilidad emocional conmigo y con los otros?* Dicha pregunta puede tener variadas respuestas, como personas que se cuestionen. Por lo que, el florecimiento humano es necesario e importante, más nunca es suficiente, lo mismo aplica, para las devociones a las imágenes religiosas, si bien, existen variadas y diversas imágenes religiosas, no siempre son suficientes para otorgar “bienestar” o “saber-estar”⁹ a las personas creyentes en su búsqueda existencial.

⁶ Marta Nussbaum. (2008). Paisajes del Pensamiento: La inteligencia de las emociones. España: Paidós. P.102.

⁷ La autora hace alusión al concepto de “Florecimiento” con el término “Eudemonía” tomada de las ideas de los estoicos de la Grecia antigua, para dar a entender que el florecimiento humano es una analogía a lo que se entendió por una vida humana plena. No obstante, para comprender dicho término “es necesario introducirse en la reflexión sobre la geografía de la vida emocional, incluyendo el valor intrínseco de las cosas Cfr. (Nussbaum 2008: p.54)

⁸ Marta Nussbaum. (2008). Paisajes del Pensamiento: La inteligencia de las emociones. España: Paidós. P.44.

⁹ Compréndase “bienestar” como un estado equilibrado de salud física, mental y espiritual, no dentro de un enfoque materialista. Ahora bien, en cuanto a la connotación “Saber – estar” en esta investigación alude a la comprensión del hombre en la medida que tome conciencia de su existencia finita, pueda sobrellevar de una

Ahora bien, y en relación lo expuesto Nussbaum sostuvo:

Las emociones deben interpretarse como «levantamientos geológicos del pensar»: como juicios según los cuales las personas reconocen la gran importancia, para alcanzar su propio florecimiento, de cosas que no controlan completamente y, por lo tanto, reconocen su carácter necesitado ante el mundo y sus acontecimientos.¹⁰

2.- La naturaleza de las emociones desde la mirada de la Neurociencia y la filosofía:

La comprensión de la mente humana, implica saber el funcionamiento del cerebro y, como las redes neuronales sistematizadas conllevan al desarrollo y funcionamiento del ser humano. Por otra parte, la relación entre cerebro y mente es una interrogante que se ha planteado la filosofía a lo largo de la historia constituyéndose uno de los retos de mayor envergadura y trascendencia hasta el día de hoy, como también lo es para la neurociencia cognitiva. Por ende, la discusión de este apartado se focaliza en dilucidar los mecanismos cerebrales y corporales responsables de desencadenar y ejecutar una emoción determinada desde ambas ciencias del conocimiento.

En relación a lo anterior, Damásio le otorga gran relevancia a la Homeostasis; no tan solo por ser la encargada de mantener el equilibrio o, balance interno entre todos los sistemas del cuerpo necesarios para sobrevivir y funcionar correctamente; sino también, porque, se encarga de mantener equilibradas las emociones las cuales estando balanceadas proporcionan al ser humano un estado de plenitud. No obstante, para explicar la sistematización de la homeostasis y la geografía de las emociones, el autor recurre a la analogía del árbol para explicar los niveles de regulación homeostática automatizada, desde lo simple a lo complejo.¹¹ Por consiguiente, Damásio enfatizó que: *“En la cúspide se encuentra la regulación automatizada de la vida: las emociones en sentido estricto, desde la alegría, la pena y el miedo hasta el orgullo, la vergüenza y la simpatía.”*¹²

No obstante, el encargado de impulsar las emociones es el genoma o el ADN quien, contiene las instrucciones genéticas necesarias para que todas las emociones, antes mencionadas, se activen al momento de nacer, sin la necesidad de un aprendizaje previo. Sin embargo, el genoma, será el encargado de activar los dispositivos emocionales, los cuales van cambiando en la medida que la vida vaya avanzando y según las experiencias de vida de cada ser. Ahora bien, todo esto, para salvaguardar y regular el proceso vital y promover a la vez, la supervivencia. En esta línea Damásio explicó: *“Todas estas reacciones son*

forma positiva su experiencia humana, “Saber -estar” en el mundo, a pesar de los acontecimientos nefastos que pueda experimentar.

¹⁰ Marta Nussbaum. (2008). Paisajes del Pensamiento: La inteligencia de las emociones. España: Paidós. P.114.

¹¹ En el sentido de querer profundizar más sobre *“los niveles de regulación homeostática automatizada”* se sugiere ver el Libro de Antonio Damásio *“En busca de Espinoza, ediciones Paidós (2008). PP 34-40*

¹² Antonio Damásio. (2006). *En busca de Spinoza: Neurobiología de la emoción y los sentimientos*. España: Critica (Grijalbo Mondadori). P.32.

*automáticas y en gran parte estereotipadas, y se dan bajo circunstancias específicas. Sin embargo, el aprendizaje puede modular la ejecución del patrón estereotipado.*¹³

En este sentido, se consigue que las emociones tienen una gran carga genética y cultural, las que ha influido en el desarrollo de la persona, no obstante, existe la posibilidad de modificar lo estereotipado a través del aprendizaje, es decir, se puede transformar una conducta o actitud arraigada, que a posteriori, tendrá incidencia directa con el estado emocional y experiencias de la Persona.

Por otra parte, Damásio sostuvo: *“La aparición de una emoción depende de una complicada cadena de acontecimientos; cuya cadena empieza con la aparición del estímulo emocionalmente competente.”*¹⁴ En tenor de lo planteado, un estímulo es significativo para que afloren las emociones, ahora bien, dicho estímulo puede ser un objeto o una situación determinada, producida en el tiempo presente o pasado (recuerdos). Ahora bien, este acontecimiento se daría a través, de una conexión, memoria – emoción, situándose primeramente la información en la memoria, posteriormente al cerebro, produciéndose por tanto la emoción expresada en partes de cuerpo. Así pues, algunos, estímulos desencadenantes de emoción pueden ser; el olor a tierra humedecida, un perfume, una imagen o, pensar en un encuentro futuro con alguien a quien se echa de menos, como también, pueden ser situaciones antagonistas tales como; un accidente en donde se perdió un ser querido, un mal recuerdo de la infancia, un lugar que no fue agradable vivir, entre otras cosas. *“Estos últimos lugares son la causa inmediata del estado emocional que se ejecuta en regiones del cuerpo y del cerebro que contienen el proceso de sensación de emociones.”*¹⁵

Ahora bien, desde la mirada filosófica, Nussbaum sostuvo: *“Las emociones poseen una compleja estructura cognitiva que es parcialmente narrativa en su forma y que supone una historia de nuestra relación con objetos queridos que se prolonga a lo largo del tiempo.”*¹⁶ En otras palabras, la autora expresa que para comprender las emociones hay que mirar en retrospectiva la historicidad de cada persona, como ya lo ha manifestado Damásio. Sin embargo, la autora hace más bien referencia a la infancia, por ser el estadio en que el ser humano está más abierto a recibir información (Educación) y a los estímulos exteriores (Cultura). Por tanto, la persona como tal, es, en gran medida una proyección de su pasado. En este sentido, Acosta sostuvo: *“Al observar el comportamiento de las personas, podemos ver que sus acciones y omisiones están orientadas por el sistema de creencias que le han sido inculcadas desde su niñez en su familia, en su cultura y en la sociedad en general.”*¹⁷

¹³ Antonio Damásio. (2006). En busca de Spinoza: Neurobiología de la emoción y los sentimientos. España: Critica (Grijalbo Mondadori). P.38.

¹⁴ Antonio Damásio. (2006). En busca de Spinoza: Neurobiología de la emoción y los sentimientos. España: Critica (Grijalbo Mondadori). P.59.

¹⁵ Antonio Damásio. (2006). En busca de Spinoza: Neurobiología de la emoción y los sentimientos. España: Critica (Grijalbo Mondadori). P.60.

¹⁶ Marta Nussbaum. (2008). Paisajes del Pensamiento: La inteligencia de las emociones. España: Paidós. P.23.

¹⁷ Manolo Acosta Muñoz. (2018). El pensamiento crítico y las creencias religiosas. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, 24, 209-237. P.225.

En esta misma línea, Nussbaum, alude a la importancia de aprender a observar e interpretar la narrativa de las emociones, como, aprendiendo a leer el lenguaje corporal del otro, como el propio, ya que, detrás de una expresión corporal hay una emoción revelándose. En concordancia a lo expuesto, Damásio sostuvo: *“Algunos componentes del proceso de la emoción no se manifiestan a simple vista; un buen observador puede examinar de manera objetiva los comportamientos que constituyen una emoción.”*¹⁸ Ahora bien, volviendo a la tesis de Nussbaum, quien hace referencia también, a la relación objeto – emoción, pero no a un objeto cualquiera, si a uno que conjugue para la persona un valor importante; una significación particular, ahora bien, el valor otorgado al objeto en cuestión, denota un vínculo afectivo, esto hace que la conexión emoción con el objeto, sea sostenible en el tiempo.

En esta misma línea, Cataingt sostuvo:

Todos los objetos, servicios o relaciones sobre los cuales se establecen valoraciones tienen que ser valorados por un sujeto que se encuentra en el interior de una cultura y que percibe esos objetos, servicios o relaciones como símbolos que se conectan y que tienen sentido. Los objetos se perciben como relaciones simbólicas que se forman en la mente humana.¹⁹

En relación a lo expuesto anteriormente, Nussbaum enfatizó; *“Hay que considerar las emociones como parte esencial del “sistema de razonamiento ético.”*²⁰ Debido a que las emociones actúan como motivaciones que, por una parte, pueden ayudar a tomar decisiones favorables y actuar éticamente, como también, inciden a tomar decisiones perjudiciales. Además, *“Las emociones están imbuidas de inteligencia y discernimiento y si contienen en sí mismas conciencia de valor e importancia, no pueden, dejarse fácilmente a un lado a la hora de dar cuenta del juicio ético.”*²¹ A tenor de lo expuesto, Nussbaum destaca la importancia de considerar a las emociones ante cualquier decisión que se plantee, ya sea desde la más simple como; levantarse o no por la mañana, hasta la más relevante, comenzar o no un proyecto nuevo, por tal razón, sostiene que las emociones son insoslayables en las circunstancias cotidianas. Además de ser ineludibles son inteligentes y consientes, por algo se manifiestan en el cuerpo, es decir, su fin último es comunicar para otorgar protección y acompañamiento, físico, emocional y espiritual al ser humano en el andar de su existencia finita.

Ahora, continuando con lo propuesto en este apartado Damásio clasificó las emociones en tres categorías: (a) Emociones Primarias: Miedo, ira, asco, sorpresa, tristeza y felicidad (b). Emociones Sociales: Simpatía, turbación, vergüenza, culpabilidad, orgullo, celos, envidia, gratitud, admiración, indignación y desprecio (c). Emociones de Fondo: Entusiasmo y desanimo, vinculándola también, con el temperamento y estado de ánimo de cada persona. No obstante, las más reconocibles en las diversas culturas son las emociones

¹⁸ Antonio Damásio. (2006). En busca de Spinoza: Neurobiología de la emoción y los sentimientos. España: Critica (Grijalbo Mondadori). P.32.

¹⁹ Teillery Castaingts. (2017). Antropología simbólica de las emociones y neurociencia. Alteridades, 27 23-33. P.25

²⁰ Marta Nussbaum. (2008). Paisajes del Pensamiento: La inteligencia de las emociones. España: Paidós. P.29.

²¹ Marta Nussbaum. (2008). Paisajes del Pensamiento: La inteligencia de las emociones. España: Paidós. P.21.

primarias y las emociones sociales. Esto se debe a que son más visibles en el cuerpo ante un estímulo interno o externo, asociados al dolor o placer; al contrario, de las emociones de fondo que, si bien, están siempre presente en la cotidianidad de las personas no se reconocen fácilmente, por pertenecer a los procesos homeostáticos internos de la vida. Sin embargo, anidan en su interior a las anteriores, de ahí, su importancia, en tanto que, toda emoción, miedo, gratitud, admiración, entre otras, anidan primero en las emociones de fondo antes de manifestarse exteriormente. ²² En concordancia con la tesis de Damásio, Nussbaum explicó: “*Las emociones de fondo resultan cruciales para explicar las acciones que se realizan cotidianamente; desde la pena, la alegría, el miedo, acciones imitativas, aunque muchas veces no se es consciente de ello y pasan desapercibida en parte a su omnipresencia.*”²³

Ahora bien, y en relación a lo expuesto en este apartado Gil afirmó:

Las emociones no se pueden tratar de comprender prestando atención únicamente a sus aspectos fisiológicos o biológicos (aunque tampoco prescindiendo de ellos), sino que es preciso atender también a su dimensión cognitiva. Sólo así puede darse explicación a la complejidad de las emociones humanas y entender las fuentes de las que proviene la variedad de repertorios emocionales que encontramos en las sociedades humanas.²⁴

3.- Creencias y devoción a las imágenes religiosas desde la teológica, filosofía y neurociencia.

Al hablar de imágenes religiosas es inevitable pensar en creencias y experiencia religiosa. En cuanto que, el hombre dentro de un marco religioso e íntimo, busca afrontar el problema por el sentido de su propia experiencia humana y finita, a través de las creencias religiosas; experiencia única e irreplicable para cada persona creyente. En este contexto, Albornoz sostuvo: “*La dimensión religiosa es común a todo ser humano en cuanto pregunta por el sentido, fuerza primaria de la existencia humana.*”²⁵

Ahora bien, toda dimensión religiosa está constituida por una creencia, en este contexto los Especialistas de la Real Academia Española (2021) explicaron que el concepto creencias es el siguiente: “*Firme asentimiento y conformidad con algo.*” (para.1). En este contexto, una creencia es un acto humano inmanente, veraz e incondicional en relación a un “algo”. Este algo puede estar ligado a un objeto, una imagen, una divinidad, un montículo. En otras palabras, una creencia es una experiencia de encuentro con el otro, basado en un afecto que lo moviliza ir conscientemente a ese encuentro que, a la vez, lo interpela y trasciende en su búsqueda por el sentido. Por consiguiente: “*Toda creencia religiosa debe*

En el sentido de querer profundizar más sobre “las clasificaciones de las emociones” se sugiere ver el Libro de Antonio Damásio “*En busca de Spinoza: Neurobiología de la emoción y los sentimientos.* España: Crítica (Grijalbo Mondadori) Ed. Paidós (2006). PP 41-51

²³ Marta Nussbaum. (2008). Paisajes del Pensamiento: La inteligencia de las emociones. España: Paidós. P.94.

²⁴ Marta Gil. (2016). La complejidad de la experiencia emocional humana: emoción animal, biología y cultura en la teoría de las emociones de Martha Nussbaum”. Dilemata 21, 207-225. P.209.

²⁵ Mauricio Albornoz. (2021). ¿Cómo Cree en Dios? Elementos para una introducción a la fe cristiana. Chile: UCM. P.47.

ser comprendida e interpretada desde las exigencias textuales y contextuales que ella misma exige."²⁶

No obstante, a lo anterior, es preciso considerar en la afección impulsadora de encuentro a los sentimientos religiosos, estos al igual que las emociones de fondo, subsisten en cada ser humano independiente de su credo y práctica religiosa. En este contexto Samuel sostuvo: "*El sentimiento religioso, es la necesidad afectiva de estar ligado a algo distinto de uno mismo. Es una aspiración confusa a estar en simpatía con el mundo.*"²⁷ Ahora bien, la afección del sentimiento religioso no solo va en la línea de querer estar bien avenido con el universo; además busca conectar con lo trascendente, mediante los afectos, sensaciones y emociones. Sin embargo, para Samuel existe una distinción entre los sentimientos religiosos y la experiencia religiosa; como se ha mencionado recientemente, el sentimiento religioso tiene la necesidad afectiva de unirse a lo distinto, es más bien una búsqueda metafísica, en cambio la experiencia religiosa, se caracteriza por ser un encuentro subjetivo y único en cada persona, cuya experiencia le otorga un renacer a su existencia humana.

En relación a lo expuesto Samuel sostuvo:

La experiencia religiosa es superación. El que la ha poseído, tuvo la impresión de salir de sus límites. De entrar en otra realidad distinta de lo cotidiano, la describe de ordinario en termino de raptó, de luz, y hasta de éxtasis. Más sencillamente, el ser ha sentido que se escapaba de las dimensiones de su existencia espacial y temporal. ²⁸

Ahora bien, en los últimos años el hombre, en la búsqueda de encontrar respuesta y equilibrio a su existencia humana; se ha religado a diversas creencias y prácticas religiosas. En este sentido, Samuel enfatizó: "*Cada uno tiene sus creencias. Creer es un acto individual, y esas creencias no se refieren necesarias y únicamente a Dios, al espíritu al más allá. Integra toda clase de explicaciones de fenómenos incomprensible.*"²⁹ Así pues, algunas creencias religiosas son: el catolicismo, budismo, judaísmo, hinduismo. No obstante, este pluralismo religioso, ha traído consigo otorgar a las personas en su búsqueda de sentido, nuevas opciones creyentes que los guíe en medio de la vorágine de la vida, a encontrarse con su mismidad y a la vez, conceder herramientas emocionales y espirituales sólidas, para sobrellevar de mejor forma en su cotidianidad, el peso de la existencia humana que, muchas veces en el transcurso de su existencia se verá expuesto. En este contexto, el pluralismo religioso se presenta entonces como: "*Una relación originaria y trascendental de lo humano con el fundamento de su existencia*" ³⁰

En esta misma línea, el pluralismo religioso está representado por diversos signos o imágenes religiosas, a los cuales las personas creyentes acuden a expresar sus angustias y esperanzas, sacralizando en ese encuentro sus necesidades mundanas. Así pues, se precisa que las evocaciones religiosas en el catolicismo van dirigidas a la imagen de Dios, la Virgen,

²⁶ Manolo Acosta. (2018). El pensamiento crítico y las creencias religiosas. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, 24, 209-237. P. 224.

²⁷ Albert Samuel. (2000). Las Religiones de nuestro tiempo". España: Verbo Divino. P. 12.

²⁸ Albert Samuel. (2000). Las Religiones de nuestro tiempo". España: Verbo Divino. P.12.

²⁹ Albert Samuel. (2000). Las Religiones de nuestro tiempo". España: Verbo Divino. P.13.

³⁰ Mauricio Albornoz. (2021). ¿Como Cree en Dios? Elementos para una introducción a la fe cristiana. Chile: UCM. P.47.
Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

los Ángeles y los Santos; mientras que en el hinduismo son dirigidas a sus deidades como: Krishna, Rama, Ganesha entre otras, en la religiosidad popular a las Animitas. En este sentido, Berger (2016) señaló: *“Toda imagen incorpora un modo de ver, nuestra percepción o apreciación de una imagen también depende de nuestro propio modo de ver.”*³¹

En concordancia a lo planeado Nussbaum señalo que en la dependencia a una imagen hay un asentimiento más profundo *“La relación es más interna y entraña una manera de ver:”*³² Ahora bien, en este modo de ver se establece una relación directa entre un pasado que demanda; factores culturales, tradiciones familiares y, un presente que réplica; la incertidumbre del devenir, de ese futuro que está siempre por llegar, sin embargo, aparece nuevamente aunque de una forma sutil la pregunta por el sentido, cuestionamiento que interpela a las personas a dirigirse a tal o a cual imagen religiosa, con la mera intención de encontrar en ellas contención emocional por una parte y, orientación para direccionar su vida por otra. Pareciera ser, que la pregunta por el sentido es la piedra angular entre creencias, prácticas religiosas y la persona creyente. En este contexto, Misfund enfatizó: *“La interrogante por el sentido denota la dimensión religiosa en su sentido más amplio en cuanto se refiere al modo de estar en el mundo el situarse en y desde la totalidad, para encontrar sentido a la propia vida, a los acontecimientos y a la historia.”*³³

Por otra parte, Nussbaum considera que detrás de una creencia existe primero una intensión de algo, en tanto que, debe haber un factor relevante que impulse la acción de ir a buscar ese algo, ya sea para hallar respuesta, para encontrarse consigo mismo, o para hacer catarsis de todo cuanto le pueda afligir en su vida. En este contexto, Nussbaum sostuvo que: *“Las emociones son un apoyo a las creencias, las cuales impulsan una intencionalidad de ‘ser’ acerca de algo.”*³⁴ Además, *“El ser acerca de algo, tiene objeto; este objeto es de carácter intencional que figura en la emoción tal como es percibido o interpretado por la persona que la experimenta.”*³⁵

Sin embargo, desde la neurociencia, las creencias se pueden comprender tomando como base los siguientes postulados: *“Las emociones innatas y emociones aprendidas, ambas emociones son asimiladas a través del modelaje que se ve expuesto el ser humano en el desarrollo de su vida en relación con personas, grupos, objetos, actividades y lugares.”*³⁶

Ahora bien, respecto a lo planteado, las creencias por una parte surgen espontáneamente dependiendo del grado de inquietud que tenga la persona en un momento determinado, lo que lo determinaría a ser acerca de algo. Por otra parte, las creencias emergen de las emociones aprendidas, es decir, nacen mediante mimesis

³¹ Juan Berger. (2016). *Modos de ver*. España: Gustavo Gili. P.10.

³² Marta Nussbaum. (2008). *Paisajes del Pensamiento: La inteligencia de las emociones*. España: Paidós. P.50.

³³ Tony Misfund. (2002). *Moral de discernimiento, moral fundamental*. Libres para Ama. Chile: San Pablo. P.23.

³⁴ Marta Nussbaum. (2008). *Paisajes del Pensamiento: La inteligencia de las emociones*. España: Paidós. P.94.P.56.

³⁵ Marta Nussbaum. (2008). *Paisajes del Pensamiento: La inteligencia de las emociones*. España: Paidós. P.50.

³⁶ Antonio Damásio. (2006). *En busca de Spinoza: Neurobiología de la emoción y los sentimientos*. España: Critica (Grijalbo Mondadori). P.51.

basándose en ciertos patrones expuestos anteriormente como: tradiciones familiares, culturales, sociales. Ahora esta acción natural de ser humano se debe a su condición gregaria, tiende imitar conductas he internalizarla en su modo de actuar. Sin embargo, estos postulados no quitan que la persona vaya al encuentro de sus propias creencias, implicando para ello, fracturar ciertos patrones establecidos para darle sentido a su existencia.

En relación a lo expuesto, se puede comprender que las creencias son aseveraciones propias de cada persona, implícitas de historia y conocimientos adquiridos, sin embargo, trae consigo un acto de fe, una certeza que solo la percibe y la vive aquella persona que cree, es más que una simple creencia, es la búsqueda de su propia verdad. En otros términos, se puede decir que “*Creer es Crear*”, es decir, si la persona creyente “*Cree*” que la imagen de Dios; la Virgen; Krishna; la imagen de un sacramental o la imagen de una animita en la religiosidad popular, le ayuda en la disminución de su aflicción y le favorece a su bienestar emocional, es fundamental respetar la convicción de la persona creyente.

En este contexto Acosta sostuvo:

*Creer» solo define el hecho de «dar por cierta una proposición». Por ello se considera que una creencia no es más que solo aquello que cualquier ser humano da, por cierto. No importa si el contenido de dicha proposición es verdadero o falso, el acto de creer solo le atribuye subjetivamente el estatus de verdadero.*³⁷

En esta misma línea, se ha determinado que las creencias son afirmaciones singulares de las personas creyentes, involucrándose en su práctica, actitudes cognitivas las cuales se han aprehendido por medio de observación, percepciones y experiencias propias, además, por la interacción social o convivencia con otros.

No obstante, Nussbaum, postula que las emociones son generadas de creencias, ante esto, considera necesario considerar las emociones como un agente integrador de una creencia. En relación a lo expuesto Nussbaum sostuvo. “*Al separar la creencia de la emoción, la aísla de lo que es no sólo una de sus condiciones necesarias, sino también una parte de su identidad misma*”.³⁸ Por otra parte, plantea que las creencias no están solo formadas por cuestiones cognitivas o por actos imitativos como se ha expresado recientemente sino que, en la emoción se engloban otros elementos que colaboran en la configuración de una creencia como son: “*sentimientos, movimientos corporales o percepciones densas que no se agotan en el contenido proposicional de la emoción.*”³⁹

Por otra parte, la filósofa alude a la valoración de los objetos externos, los cuales guarda relación directa con el florecimiento propio del ser humano. En el sentido, que la persona creyente percibe al objeto en cuestión, (imagen religiosa) como alguien relevante en su vida, debido a que para ella este, cumple el papel de contener, solucionar, calamar, escuchar. Además, se da entre ambos, una suerte de interacción y sinergia insuperable, esto hace, que a posteriori la persona sienta en su ser más profundo un florecimiento o

³⁷ Manolo Acosta Muñoz. (2018). El pensamiento crítico y las creencias religiosas. *Sophia*, Colección de Filosofía de la Educación, 24, 209-237. P.214.

³⁸ Marta Nussbaum. (2008). Paisajes del Pensamiento: La inteligencia de las emociones. España: Paidós. P.52.

³⁹ Marta Nussbaum. (2008). Paisajes del Pensamiento: La inteligencia de las emociones. España: Paidós. P.25.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

renovación, llenándose de esperanza para afrontar la vida. Por lo tanto, *“hay algo notable en las percepciones intencionales y las creencias características de las emociones: el valor les concierne, contemplan su objeto como investido de valor o importancia.”*⁴⁰

Sin embargo, ante lo planteado surge la pregunta ¿Cuál es la causa de otorgar valor a un objeto externo? Para Nussbaum esto se debe a que *“Las emociones nos revelan como vulnerables ante acontecimientos que no controlamos.”*⁴¹ Estos acontecimientos imprevistos pueden ser la muerte de un ser querido, una enfermedad grave, ver la propia vida en peligro de muerte o verse expuesto a una pandemia mundial como la que se ha vivido en los últimos dos años. Todas situaciones que salen del control del ser humano, por mucho que este quisiera hacerlo, hay experiencias externas que no dependen de su intervención, de sus conocimientos, recursos económicos o de los avances tecnológicos.

No obstante, estos accidentes interpelan a que el ser humano se vea expuesto a su propia y natural fragilidad humana. Ahora bien, es precisamente, en estas situaciones imprevistas cargadas de inestabilidad en donde emana la necesidad de buscar contención en un objeto externo. Sin embargo, para Nussbaum, la importancia del acto devocional, radica precisamente en tomar conciencia de su vulnerabilidad y finitud. *“El reconocimiento de las propias necesidades.”*⁴² ayuda al ser humano a discernir sobre su naturaleza humana, su lugar en el mundo y, sobre sus proyecciones en la vida.

Sin embargo, este discernimiento, no solo apunta a reconocerse vulnerable como ser individual, sino que reconocer en los otros, en las sociedades, en las diversas creencias, esa fragilidad, esto ayudaría, por una parte, a dar respuesta a la búsqueda de sentido, *“Todos somos vulnerables, no solo yo”* pero también aportaría a tomar conciencia que es preciso construir sociedades más humanas, basadas en el respeto mutuo y actuando conforme al bien común de todos. En este sentido: *“La actitud de discernimiento debe aplicarse también a las creencias religiosas ya que todo creyente, debería aprender a analizar los contenidos morales y axiológicos de las doctrinas de las distintas religiones.”*⁴³

Conclusiones

Al llegar al final de este trabajo se puede concluir que las emociones cumplen un papel fundamental en la vida del ser humano para llevar a cabo un buen vivir. Así, ha quedado en manifiesto en esta investigación; en donde se han cruzado dos miradas principalmente. La neurociencia por una parte y, la Filosofía por otra. Sin embargo, ambas concuerdan en que las emociones son inherentes al ser humano, por lo cual están, siempre presentes en las decisiones cotidianas de las personas creyentes y no creyentes.

Ahora bien, vale recordar que las emociones están acompañadas durante todo su desarrollo de la Homeostasis; cuya función es regular, equilibrar y proteger al ser humano y, por otro lado, se encuentra el genoma quien es el encargado de activar el funcionamiento

⁴⁰ Marta Nussbaum. (2008). Paisajes del Pensamiento: La inteligencia de las emociones. España: Paidós. P.52.

⁴¹ Marta Nussbaum. (2008). Paisajes del Pensamiento: La inteligencia de las emociones. España: Paidós. P.33.

⁴² Marta Nussbaum. (2008). Paisajes del Pensamiento: La inteligencia de las emociones. España: Paidós. P.56.

⁴³ Manolo Acosta Muñoz. (2018). El pensamiento crítico y las creencias religiosas. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, 24, 209-237. P.214. P.215.

de las emociones desde el momento de nacer, activando los dispositivos emocionales según los acontecimientos que se vea expuesto el ser humano. Asimismo, se encuentran las emociones de fondo, anidando y generando las emociones básicas y sociales, siendo estas las que se muestra a posteriori en el exterior a través de las expresiones corporales.

Así pues, para el Neurocientífico Antonio Damásio, el rol principal de las emociones en la vida del ser humano es: a) otorgar habilidades adaptativas y de autorregulación en el ámbito físico, emocional y social, b) colaborar en la resolución de conflictos c) Influir en el desarrollo de las personas mediante la carga genética y cultural implícitas en ellas.

Por otra parte, la filósofa Marta Nussbaum, considera que las emociones proporcionan: a) herramientas cognitivas – evaluadoras, para hacer frente a las situaciones externas eficientemente, b) interpelan al ser humano a tomar posesión de sí mismo, mediante el autorreconocimiento, aunque este reconocerse sea en función de un otro o de un objeto externo provisto de valor, c) las emociones están provistas de inteligencias, es decir, están vinculadas a experiencias fenomenológicas y ontológicas las cuales determinan la naturaleza humana y d) las emociones ayudan a llegar a un florecimiento humano y espiritual, por medio de la memoria retrospectiva de la primera infancia, tradiciones culturales y creencias particulares.

Ahora bien, volviendo a la pregunta que oriento esta investigación la cual es: ¿Como influyen las emociones ante la elección y seguimiento devocional a las imágenes religiosas? como respuesta a esta interrogante se considera que las emociones inciden en la elección de una imagen religiosa y posterior a ella, a su devoción, primeramente porque el cuerpo humano busca de sobremanera la sobrevivencia, es decir, inherentemente busca sentirse equilibrado física, mental y espiritualmente, en este contexto, las emociones aportan al bienestar humano, dando atisbos de alguna incoherencia emocional (positiva o negativa) por medio del cuerpo. De ahí que Nussbaum sostenga que las emociones son expresiones narrativas en concordancia con Damásio, el cual determino que un buen observador puede darse cuenta de un estado emocional de un otro, como de sí mismo.

En una segunda instancia, las emociones estimulan al ser humano a realizar una acción determinada, en búsqueda de bienestar y plenitud espiritual, siendo, por tanto, el estímulo significativo para que afloren las emociones, ahora bien, dicho estímulo pueden ser las imágenes religiosas, que, además connotan un valor afectivo importante para la persona que busca su contención.

Así mismo, en un tercer momento, es preciso considerar a los sentimientos religiosos que, al igual que las emociones de fondo, aportan al surgimiento de una emoción, encontrándose presente en cada ser humano. Ahora bien, la distinción entre las emociones de fondo es que estos, buscan conectar con lo trascendente mediante las afectos y sensaciones.

Por último, pero no menos importante, es relevante reconocer y valorar toda creencia religiosa, por tanto, que, detrás de cada creencia coexiste una emoción implícita que demanda devoción. Ahora bien, esto origina un encuentro íntimo e insuperable de cada

persona con su opción creyente, cuyo fenómeno religioso es conocido también, como experiencia religiosa, la cual le otorga a la persona creyente un resurgimiento en su existencia humana.

En este contexto, las emociones son generadoras de creencias y devoción a una imagen religiosa como también lo son de valores éticos y orientación en la búsqueda de sentido, por ende, no se pueden ignorar, antes cualquier sensación y decisión que se tome en la vida individual, social y cultural.

Así las cosas, no queda más que dejar abierta la reflexión a las diversas disciplinas de estudios como son: la antropología, psicología, educación, teología, entre otras, con la finalidad de seguir profundizando en la importancia que son las emociones en la vida de ser humano. No obstante, es importante también, dialogar sobre el pluralismo religiosos existente en los tiempos actuales, en cuanto que, toda creencia, sin supremacía aportan un valor importante a la construcción individual, social y política del ser humano contemporáneo.



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 101 – 2022 – 2 - MAYO - AGOSTO

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en junio de 2022, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org